

SABADO, 1 DE DICIEMBRE DE 1979

Recital de la pianista María Roma en el Instituto Francés

María Roma es una pianista que ha llegado a la etapa de lanzamiento ya que cursa sus últimos estudios de virtuosismo con María Canals y ya empieza a imponerse en la sala de conciertos. Está bien preparada para asumir este riesgo y ya estamos convencidos que tiene buenas perspectivas por delante ya que es muy joven, tiene talento, sensibilidad y ganas de trabajar. De no ser así su recital en el Instituto Francés podía haber resultado una prueba excesiva para ella porque afrontó un programa equivalente por las dificultades que entrañaba, a los que podía haber escogido cualquier intérprete con muchas «horas de vuelo», uno de estos concertistas presentados como virtuosos internacionales del teclado: las agotadoras Rapsodia en en sol menor de Brahms y la Fantasía Wanderer de Schumann, más las «Estampes» de Debussy y como intermedio solazoso, los «Tres Divertimentos» de quien esto escribe.

Diciendo que la juvenil artista superó con aplomo y decisión la problemática estilística y técnica de cada obra no hacemos más que informar sincera y verazmente de esta realidad. María Roma toca con ímpetu Brahms y Schubert, con buen gusto mi obrita, y con sentido poético y pulcra dicción las fluidas estampas impresionistas de Debussy. Un buen anticipo de lo mucho que puede esperarse de ella en un próximo futuro, que se le presenta dilatado en posibilidades. Por de pronto, llenó totalmente la sala del Instituto Francés y fue afectuosamente aplaudida hasta obligarle a dar una obra fuera de programa. — MONTSALVATGE.

SABADO, 1 DE DICIEMBRE DE 1979

Recital de la pianista María Roma en el Instituto Francés

María Roma es una pianista que ha llegado a la etapa de lanzamiento ya que cursa sus últimos estudios de virtuosismo con María Canals y ya empieza a imponerse en la sala de conciertos. Está bien preparada para asumir este riesgo y ya estamos convencidos que tiene buenas perspectivas por delante ya que es muy joven, tiene talento, sensibilidad y ganas de trabajar. De no ser así su recital en el Instituto Francés podía haber resultado una prueba excesiva para ella porque afrontó un programa equivalente por las dificultades que entrañaba, a los que podía haber escogido cualquier intérprete con muchas «horas de vuelo», uno de estos concertistas presentados como virtuosos internacionales del teclado: las agotadoras Rapsodia en en sol menor de Brahms y la Fantasía Wanderer de Schumann, más las «Estampes» de Debussy y como intermedio solazoso, los «Tres Divertimentos» de quien esto escribe.

Diciendo que la juvenil artista superó con aplomo y decisión la problemática estilística y técnica de cada obra no hacemos más que informar sincera y verazmente de esta realidad. María Roma toca con ímpetu Brahms y Schubert, con buen gusto mi obrita, y con sentido poético y pulcra dicción las fluidas estampas impresionistas de Debussy. Un buen anticipo de lo mucho que puede esperarse de ella en un próximo futuro, que se le presenta dilatado en posibilidades. Por de pronto, llenó totalmente la sala del Instituto Francés y fue afectuosamente aplaudida hasta obligarle a dar una obra fuera de programa. — **MONTSALVATGE.**

Música/Noticia

Recital de María Roma

María Roma, pianista. Obras de Brahms, Schubert, Montsalvatge y Debussy. Instituto Francés (colaboración de la academia Ars Nova) 27 de noviembre.

Con un programa exento de fáciles lucimientos pero destacable por su notoria exigencia musical al estar integrado por la Rapsodia en sol menor de Brahms, «Fantasía del Caminante» de Schubert, «Tres divertimentos» de Montsalvatge y «Estampes de Debussy, se presentó ante el numeroso auditorio que llenaba totalmente la sala del Instituto Francés, la joven pianista María Roma. Realmente su recital constituyó una agradable sorpresa al demostrar una técnica pianística segura y de grandes posibilidades.

Taverna

El Correo Catalán 29-11-79

Música/Noticia

Recital de María Roma

María Roma, pianista. Obras de Brahms, Schubert, Montsalvatge y Debussy. Instituto Francés (colaboración de la academia Ars Nova) 27 de noviembre.

Con un programa exento de fáciles lucimientos pero destacable por su notoria exigencia musical al estar integrado por la Rapsodia en sol menor de Brahms, «Fantasía del Caminante» de Schubert, «Tres divertimentos» de Montsalvatge y «Estampes» de Debussy, se presentó ante el numeroso auditorio que llenaba totalmente la sala del Instituto Francés, la joven pianista María Roma. Realmente su recital constituyó una agradable sorpresa al demostrar una técnica pianística segura y de grandes posibilidades.

Taverna

El Correo Catalán 29-11-79